



María José González Dorta

LOS “MUÑECOS” DEL CONVENTO DE LAS CLARAS DE LA LAGUNA

Pequeña Historia
y descripción
de un belén de clausura

Monasterio
de Santa Clara
de San Cristóbal
de La Laguna

ORGANISMO
AUTÓNOMO DE
MUSEOS Y CENTROS



*Miré todo cuanto se hace bajo el sol
y vi que todo era vanidad y apacentarse de viento.*

(Ecl.)

A Paco, mi marido, y a Nacho y Julián, mis hijos, a quienes llegué a "marear" transmitiéndoles mi gozo por el "descubrimiento" de los "muñecos".

A la Comunidad de Clarisas de La Laguna, que tantísimo ha ayudado, permitiéndome con absoluta libertad por mi parte (a tiempo y a destiempo...) estudiar estas figuras por las que, como espero haber podido dejar reflejado, siento verdadero cariño y simpatía. Sin esa ayuda, pronta, alegre y eficaz, de ningún modo habría podido realizar este trabajo.

A nuestro amigo Alvaro Rivero Delgado, que, sin dilación ni presunción, nos aesoró en bordados y puntillas.

Edita:

Monasterio de Santa Clara de
San Cristóbal de La Laguna

Texto:

Maria José González Dorta.

Fotografía:

Damián Sosa Hernández.

Diseño:

Domingo González Martín.
Gonzalo Ruiz Ortega.

Imprime:

Producciones Gráficas S.L.

ISBN:

84-607-8105-4

Depósito legal:

TF-1674/2003

ÍNDICE:

- 7 HISTORIA, TRADICIÓN ORAL,
DATOS
- 17 SITUACIÓN EN QUE LAS FIGURAS
FUERON DESCUBIERTAS
- 25 SITUACIÓN ACTUAL, COMPOSICIÓN,
VESTIMENTA Y COMPLEMENTOS
DE LOS "MUÑECOS"
- 59 BIBLIOGRAFÍA

HISTORIA, TRADICIÓN ORAL, DATOS.

En aquella habitación, amplísima, de más de treinta metros de largo y de unos cinco metros de ancho, todo estaba oscuro hasta que la hermana a la que yo ayudaba dio a un pequeño interruptor que se encontraba en la jamba de una recia puerta de tea; aún así, estábamos casi a media luz, pues los rayos de una bombilla de unos pocos vatios no eran suficientes para ver con claridad todo lo que allí había: grandes arcones y cajas de cedro¹, sillas, mesas españolas pequeñas y "tocineras", que servían muchas de ellas como soporte a los grandes y antiquísimos arcones.

Era la primera vez que subía a esa habitación que, en el propio Convento, denominan como "salona grande", pues ya hacía unos cuantos meses que, muchas tardes, compartía en el Convento unas horas de trabajo, intentando ayudar a recuperar distintas piezas y ayudando a limpiar otras muchas que se encontraban en condiciones mínimas de supervivencia, motivado, en gran parte, por el grave estado de deterioro del edificio a través de largos años.

No pensaba (ni en ningún momento imaginé) que esas horas de total serenidad en aquel cuarto cercano al hermoso y gran patio, y que a la vez es jardín, del que no me atrevo a asegurar si es más bello en invierno mientras el agua cae a raudales por sus viejas canales y brillan todas sus tejas y plantas, o con la luz radiente de verano que lo cubre todo, que iba a tener tantas alegrías y emociones.

Por poder entrar en aquel recinto, daba gracias diariamente.

Pero esto se vio superado con creces aquella tarde en que, por vez primera, pisé los antiguos suelos de tea de la "salona". Otoño/Invierno de 1990. En esos meses, y también en los siguientes y con la debida autorización, tuve el inmenso privilegio (siempre he de considerarlo así) de estar ayudando en el Convento.

La hermana con la que hacía estos trabajos tuvo un día la feliz ocurrencia de comentar que, en esa "salona grande", inmensa, de pisos y artesonado de tea antigua, que mide aproximadamente unos 200 m² y que es paralela a la calle Ancheta de esta Ciudad de La Laguna, creía que podrían haber cosas guardadas y "casi" olvidadas por el paso de los años.

Cinco puertas laterales, alguna de ellas con acceso a la galería del primer claustro superior y alejadas bastante entre sí y del rincón en qué estaba el primero de los arcones que miramos, no daban suficiente luz debido a la enorme extensión de la habitación.

Tampoco solucionó gran cosa la escasa luz de la bombilla, pero nuestra sorpresa fue mayúscula al abrir ese arcón que, justo estaba en la esquina más oscura...: uno a uno fuimos "descubriendo" lo que nosotras dos, desde un primer momento, denominamos como "muñecos".

Estas figuras, pertenecientes al Convento de Santa Clara de La Laguna, Tenerife², o si mejor se quiere, al Convento de LAS CLARAS, conocido así por todos en la isla, tienen para mí una hermosa "historia", creyendo es la misma "historia".

1. Todas las cajas de cedro y arcones del Convento, proceden de las monjas que en siglos pasados profesaron en él, y en los que traían sus correspondientes dotes.

2. Fundado a mitad del s. XVI, en 1546, en años casi inmediatos a la conquista y fundación de La Laguna como Capital y primero de Clausura de la Isla.

para mis amigas del Convento y, a la vez, una "historia redescubierta" para la entonces Madre Abadesa, M. Gloria Casado, que es quien las guardó cuando aquí llegaron procedentes de Astudillo (Palencia), para hacerse cargo del Convento en el año 1987, debido al grave deterioro que esta impresionante construcción presentaba.

Sí me gustaría dejar constancia de que en modo alguno pretendo, con los datos que aparecerán en este trabajo, hacer un estudio científico-técnico de estas singulares piezas, "los muñecos". Sólo me gustaría que quedaran "registradas", aunque esto lo fuera únicamente para el propio Convento, pues merece la pena que sigan "viviendo" los "muñecos" largos años, por la misma singularidad y riquísima vestimenta que ellos encierran.

Nuestras exclamaciones iban en aumento, pues, cada pieza que sacábamos a la luz, parecía superar a la anterior en vestimentas. Pero lo que sí debo decir es que, casi todos, estaban en unas condiciones que más bien daba lástima, ya que el que no tenía el cuello partido, tenía el encaje roto y descosido o colgándole del hermoso vestido o le sobresalía una pierna de bambú de su propia estructura, etc. etc.

¿Por qué un deterioro tan marcado en estos "muñecos"? Es la misma pregunta que también nosotras nos hacíamos, no sólo en aquellos momentos de asombro y emoción, sino en días posteriores cuando ya los pudimos observar con mayor sosiego.

Aquellas personas, que son bastantes, que conozcan bien el trabajo y orden de este Convento -o de cualquier otra Comunidad religiosa- supongo que de igual forma se extrañarían de la situación en que fueron encontradas estas piezas; por todo ello debemos pensar -y es justo- en el paso de los años, en que no siempre fueron las mismas manos las que los trajeron, en el "ir y venir" de estas piezas en épocas pasadas y ya lo sabemos todos: cosa prestada... cosa medio-estropeada...

Pienso, no obstante lo anterior que, aún y a pesar de la/s materia/s con qué fueron realizados, tenemos "muñecos" para rato.

Como es de suponer, nuestra alegría era enorme pues, aparte de que esta hermana (ella es una de las monjas que llegaron aquí procedentes de la Comunidad de Astudillo) no había antes conocido esas piezas, desde un principio pensamos que habíamos recuperado "algo" que verdaderamente era importante, no sólo por lo curiosos que estos "muñecos" físicamente son, sino por lo valioso de sus vestidos, abalorios y otros complementos.

¿Cuál fue el motivo para hacerlos, dónde, quién los hizo, qué es lo que las movió para que se hicieran estas piezas?.

Creo que en primer lugar es importante conocer el sitio y momento de su confección, máxime si lo ha sido en el propio Convento, pues de todos es conocido que fue San Francisco, el Santo de Asís quien primero según tradición recreó

el Nacimiento del Hijo de Dios en el Siglo XIII. Esa hermosa tradición se vio reflejada en sus hijas Clarisas de La Laguna con total encanto y sencillez, en los S. XVIII y XIX, época segura de la confección de estas piezas. El motivo: ya se esboza en líneas anteriores; con la ingenuidad característica que mueve tantas cosas en clausura, estos "muñecos" fueron destinados a un belén que la comunidad clarisa hacía en el coro alto de la iglesia en las fiestas navideñas, y que al tratarse de un belén "interior", es decir, de clausura, nunca fue visto por los fieles que asistían a los oficios en la iglesia del Convento. Teniendo como tiene, además, el coro alto una considerable altura, nunca pudo ser visto desde abajo, es decir, desde ningún punto de la iglesia.

Como desde hace mucho tiempo tenía "in mente" hacer este trabajo, acudí a aquellas monjas que mejor pudieran informar sobre este encantador belén: "las mayores", según literal expresión de aquéllas que aún no alcanzan sus edades, debiendo añadir que algunas de las así llamadas sobrepasan los ochenta años. Con serenidad, paciencia y dulzura, y además de un nítido recuerdo, comentaron lo que en páginas sucesivas trataré de reflejar y también con sonrisa por parte de alguna de ellas, pues el comentario exacto fue el de que "...nunca hubiera imaginado que estos muñecos fueran tan importantes ..."

¿Quién los hizo y cuando?: Una/s monja/s del Convento, y así se asegura por parte de "las mayores". Por aquello de la tradición oral debido a, principalmente, los serios avatares por los que esta Comunidad ha pasado (incendios, etc.) hasta el momento no se ha encontrado documentación o datos que hablen de estas piezas o acrediten su confección. Creo que en este particular caso basta y sirve de confirmación, la veraz y viva información que hemos recibido de "las mayores", asegurándonos que fueron realizados en clausura.

Usaron, como se verá en las correspondientes notas explicativas de cada uno, ricos tejidos, puntillas y abalorios de los siglos XVIII y XIX e incluso copiaron algún modelo de vestimenta de siglos anteriores (núms. 1, 2, 5... gorgueras, botas, etc.), aunque también fueron utilizados tejidos de épocas anteriores como son los linos ("lienzo" y "arpilleras" tejidas) y esto para llenar y dar forma a alguna de las estructuras, piernas, etc.

De todos los "muñecos" que se describirán más adelante, debo hacer excepción en cuanto a su antigüedad a los "franceses o afrancesados", (núms. 9, 10, 11, de clara influencia napoleónica o Imperio, y, seguramente, añadidos al belén a principios del XIX o mitad de él; las capas que ostentan dos de estas piezas son, incluso, bastante posteriores a esas fechas y lo confirma el "ribete" cosido ya a máquina, como en nota explicativa se indicará).

Este belén lo siguieron colocando en Navidad hasta bien entrados los años 60 del s. XX, según nos informaron "las mayores", y en el mismo era tradición poner una rama grande de árbol y apoyado en su tronco, la figura del "pastor dormido" (fig. nº 8), lo que nos dará idea de las dimensiones que el portal tendría; añadiremos que el coro alto mide unos 75 m². (las dimensiones de un actual piso pequeño de ciudad) sin contar los metros que ocupa la doble sillería de laterales y fondo, de

tea trabajada a mano y de casi dos metros de ancho. El belén lo hacían desde la sillería del coro hasta el facistol, pieza ésta recia y austera que solían desplazar hasta unos dos metros de la ancha reja, toda ella de madera de tea y colocando debajo del facistol el Misterio.

El coro alto y su piso de tea, de anchos tablones clavetados al modo antiguo, con rebajes en el sitio del gran clavo de hierro, así como su artesonado clásico canario, el gran órgano que existe y su hermosa reja, todos ellos, bien nos podrían hablar, si pudieran, sin equivocación alguna, o recuerdos en algún momento diluidos por el paso del tiempo, de la historia exacta del belén. El portal, por la información recibida, ocuparía casi la mitad del coro alto (unos 25/30 m²); en algún momento en que nos daba información una de "las mayores" nos comentaba que "...poseían muchísimas piezas, ricamente vestidas...".

Nos ha llamado la atención algo que es esencial en todo belén y que en éste echamos en falta: la figura/s del pastor/a no se halla representada, pues, salvo la nº8 ("pastor dormido") a la que anteriormente aludimos, hasta el momento de preparar este trabajo (abril/mayo de 1996) no ha aparecido ninguna de ellas; sin embargo, si que existieron y también indicaron que "... habían bastantes más figuras..." (en total serían unas 28) pero añadiendo que "en décadas pasadas prestaron algunas y luego no se acordaron de devolver ...". Y si alguna de ellas volvió a la Casa, lo fue en las condiciones ya conocidas.

Afirma una de las monjas, sonriente, que "...las pastoras tenían mucha gracia, encanto, y es que, aunque estaban vestidas con trajes más sencillos -con justillo y faldas largas- tenían pañuelo a la cabeza, apareciéndole unos rizos en la frente y teniendo en su cuello una cinta que colgaba hacia detrás..."

Y surge, inconscientemente, otra pregunta, pensando en la indumentaria del "pastor dormido": ¿de nuevo representado el vestido tradicional campesino canario en esas figuras de pastor/pastorcillas que por el momento desconocemos? Hoy, todo este conjunto tendría para nosotros quizá el valor etnográfico de lo ya irremediablemente perdido. Y verdadero encanto debieron tener estas piezas cuando tan nítidamente las recuerdan, siendo una verdadera lástima no poseer ninguna de ellas, pues sin duda éstas hubieran, en su sencillez, hablado y además, completado este fascinante conjunto.

Como dato curioso nos dijo que "estas pastoras eran de bastidor, y, aunque sus vestidos eran más sencillos que el resto de las figuras, estaban confeccionados de recortes de telas de ornamentos"; y añadía: "¡claro! los "muñecos" fueron hechos en el Convento ¡bueno!... hace ya muchos, muchísimos años...", diciendo esto con gran expresividad.

Se debe aclarar para aquéllas personas que pudieran desconocerlo, que, cuando en clausura cuentan algo de su propia tradición oral, le dan gran importancia y ponen en ello marcado énfasis; continuaba diciéndonos que "era una her-

mana muy mayor la que se ocupaba en los años 50 (del siglo XX) de arreglar debidamente las piezas para, una vez fallecida, sucederle otra en esos menesteres que fue la que, hasta bien entrados los años 60 se ocupó de hacer el belén"; y no sólo colocaban estas figuritas, sino que, contando con otras de diferentes tamaños (ver fig. nº 14), también las incluían pues entonces no se miraba que fueran de diferente estilo, como sucede en esta época, teniéndolos además en mucho aprecio y guardándolos ella misma en su propia celda, año tras año...". Literalmente, así fue dicho y por eso queda recogido.

En alguna oportunidad, personalmente, he escuchado -siempre fuera del convento- que estos "muñecos" bien pudieron ser de un grupo de guiñol del S. XVIII (todo es posible en el Siglo de las Luces!) pero creo se debe desechar la idea por:

- a) Aún cuando, por ejemplo, el "muñeco" nº 1 parece darlo a entender, y ello por no tener fijas sus articulaciones, sin embargo, si se hubieran basado para hacer ese comentario en el agujero o abertura de su mano, decir que ello se debe a un gran clavo que tenía -y que retiramos en su día por estar completamente oxidado y dañando la figura- sujetando un cetro de madera, a su vez cogido a la mano con alambre, que igualmente se eliminó. En un primer estudio del "muñeco" no tenía ni en sus manos, ni en ninguna otra parte, restos de hilos o cuerdas que supuestamente hubieran servido para dar movimiento al "muñeco", como tampoco señales en su mano derecha que hiciera pensar en ese uso; no se encontró tampoco vestigio alguno en el resto de las figuras que nos hubiera hecho pensar se trataba de piezas de guiñol.
 - b) Salvo el muñeco nº 8, el resto de piezas carece de movilidad en su estructura, son figuras demasiado estáticas (¿por qué no decir extáticas, cuando todas ellas rinden armas y honores ante la presencia del Niño Dios...?), por lo que, difícilmente, pensamos estuvieran destinadas a ese fin.
 - c) En ningún momento las monjas "mayores" de las que hemos recabado toda la información posible, nos han informado de nada que tuviera o hubiera tenido que ver con un guiñol en el Convento, en el que estos "muñecos" hubiesen tenido "vida".
-

Pocos meses después del "descubrimiento" de los muñecos y cercana ya la fecha de las exposiciones que se celebraron en el propio Convento con motivo del Octavo Centenario del nacimiento de santa Clara de Asís, celebrado en 1993, algunas de estas piezas, como muchas personas quizás recordarán, entre ellas la nº 1) y algún "francés", fueron expuestas como piezas curiosas en si mismas, por su ingenuidad y vestimenta en la última de las exposiciones y dedicada, precisamente, a la vida cotidiana y trabajos del Convento y que -es grato

recordarlo- llamaron la atención de los visitantes; de ello puedo dar fe pues, con gran contento, estuve al frente de esa sala y era yo misma la que atendía a las muy numerosas personas que hacían preguntas sobre estas piezas y puedo seguir aseverando que, casi ninguna de las personas que por allí pasaron (y fueron muchísimas) se sintieran ajenas a ellos, antes al contrario, creo que en un 95% se sintieron atraídas, sonreían y preguntaban. Y aquellas que no lo hacían... ya me preocupaba de hacérselas notar pues no en vano fueron piezas hasta ese momento totalmente desconocidas y que por sus propias características merecía la pena que se fijaran en ellas.

Creo es mi obligación dejar constancia de un hecho, y es que, como desde un principio se consideró que era conjunto en si mismo importante y curioso, con el permiso de la ya nombrada Madre Abadesa, en el mes de octubre de 1990 llevé fotografías de estos "muñecos" al Museo de Artes Decorativas de Madrid para, sin indicar su procedencia, tratar de recabar una mayor información sobre estas peculiares piezas. Ese día, casualmente, "*no estaba la persona que entendía de esto*" (literal), pero, no obstante, indicaron que "*sabían que estas piezas existían, que eran muy antiguas, pero que todavía no habían conocido ninguna*".

Un dato curioso del que opino es interesante dejar constancia es que, existe en el Convento una figura de un "San Juanito" que, por sus características, es de la misma manufactura que los "muñecos" y al hablar de esta coincidencia con una de las "mayores" indicó que "*también esta figura tenía su sitio en el belén, cree recordar como pastor, por estar el cuerpo cubierto con estuco imitando una piel cruzada al cuerpo*".

Se trata de pieza que, aunque parece de talla, según se aprecia a través del deterioro que tiene en sus pies, posteriormente se le dio "más cuerpo" (es bastante pesada y probablemente sus facciones también han sido transformadas) añadiéndole estuco y policromía, siendo su cara semejante a la del "muñeco" nº 6 teniendo además cierta semejanza con las facciones de la Virgen (nº13).

Creo es mi obligación decir que, la Comunidad de Clarisas de La Laguna desea se haga constar que ha sentido una enorme alegría por el hecho de que estas piezas hayan podido ser expuestas en el Museo de Historia de Tenerife, Palacio Lercaro de La Laguna, con motivo de la exposición "Tiempo de Belenes" Navidad 1995, ya que la directora Dña. Fidencia Iglesias preguntó a la Madre Abadesa si era factible exponerlas a lo que no puso ninguna objeción, habiendo sido por otra parte, piezas centrales y llamativas -como estábamos seguros no podía ser menos- pudiendo ser conocidas y admiradas por multitud de personas que disfrutaron con ellas pues, al tratarse de figuras de artesanía popular singulares, tienen el aliciente añadido de pertenecer a un Convento de clausura de Tenerife, enriqueciendo por otra parte el Patrimonio artístico y cultural.

Por mi parte quiero expresamente decir; no sólo para el propio Convento, sino también a cualquier persona interesada en este tema, que no me ha movido otro deseo y fin que el de ayudar con mi pequeña aportación a través de este trabajo -que no hace falta decir he realizado con absoluta pasión y entrega- a esta queridísima Comunidad de Clarisas de La Laguna y que, con mi discreto trabajo, quedarán registradas estas hermosísimas piezas; estoy segura, además, que seguirán "vivos" los muñecos otros tantos siglos y servirán para que, cualquier estudioso, ahora o en el futuro, pueda completar lo que a mí me haya faltado.

SITUACIÓN EN QUE LAS FIGURAS
FUERON DESCUBIERTAS

Nº1: ¿REY MELCHOR?

A este "muñeco", que por sus ropajes llama la atención, lo denominamos "Rey Carlos V" y también "Felipe II", pues si nos detenemos un poco a observarlo y pensamos en las facciones de aquellos dos monarcas españoles y características de sus ropajes, bien nos los pueden hacer recordar.

Esta pieza tenía su vestido con bastantes alfileres totalmente herrumbrentos, que eliminamos teniendo además descosido el encaje de su gorquera. Su banderola, pieza riquísima, cogida con alfileres en iguales condiciones. La cinta galón de oro que remata su vestido en el cuello, descosida; la espalda en iguales condiciones; un enorme clavo en su mano izquierda, sosteniendo un cetro pintado de purpurina, que retiramos como también un grueso alambre reforzando el cetro. Una de sus medias, descosida

Nº2: ¿REY GASPAR?

Esta figura, también por la riqueza de sus telas y su presencia, la denominamos "El Conde-Duque de Olivares". Era, quizá entre todos ellos, el que en mejores condiciones tenía el vestido, igualmente muy rico, aunque el hermoso lazo que llevaba hubo de colocarlo en su justo sitio la mano experta de la monja a la que yo ayudaba. También llevaba en su mano derecha un cetro de madera, pero esta vez sujeto con soga fija, que naturalmente eliminamos.

Nº3: ¿REY BALTASAR?

Este "muñeco" que mira al suelo (al Niño Jesús), se encontraba en bastantes malas condiciones pues su cuello estaba casi despegado del cuerpo por lo que procedimos, -pasados unos días- a pegarlo y pintarlo de negro en alguna zona del cuello, dejando otras descubiertas para que se viera su deterioro. Le sobresalía la pasta de la que está hecho (una mezcla de cartón, cera, yeso, engrudo...).

Los hermosos collares y abalorios -que dejamos en su misma posición, respetando incluso alguna cuenta fracturada pues casi todas ellas son de cristal soplado antiguo- los reforzamos con hilo ya que se encontraban descosidos, cayéndose las cuentas y colgando del tejido.

Las lazadas de las pantorrillas las colocamos correctamente, así como las laminationes de plata de sus pies.

NOTA ACLARATORIA AL TURBANTE DE ESTA FIGURA

(Día 20 de mayo de 1996) El dato que deseo aparezca con relación a este turbante, creemos no se debe dejar de reseñar:

Cuando hoy la hermana con la que hago este trabajo comentó que debía abrir un poco el turbante de este "muñeco" ya que no se sostenía sobre la cabeza -desequilibrio que se

incrementa dada la difícil postura de la figura- nuestra sorpresa fue grande al observar que el papel que lo formaba y que daba consistencia al mismo, era un trozo de periódico, varias veces doblado. La exclamación primera fue la de: "... aquí podemos tener la fecha de su realización!". Una vez quitada con el mayor cuidado la cinta roja que lo forraba, desdoblamos el periódico con precaución para no romperlo observando multitud de anuncios, muchos de ellos de librerías y papelerías de La Laguna, así como gacetillas y notas de Sociedad, por lo que no sería extraño que fuera de alguno de los periódicos aquí editados (*"El Imparcial"*, *"La Gaceta de Tenerife"*...?) y un "suelto" que nos llamó la atención y que literalmente dice: "Los jóvenes ingleses llamados a filas: aquellos que ahora tengan 19 años, es decir, los nacidos en 1898".

Si no hay, pues ,equivoco por nuestra parte, el trozo de periódico encontrado es del año 1917, y concretamente del mes de Febrero, y esto deducido por otros datos ya que no aparece ni la fecha ni la cabecera en el trozo y que por demás está decir que se ha conservado; en aquellos momentos el mundo entero vivía la situación ocasionada por la terrible Primera Guerra Mundial y la revolución rusa pocos meses después.

A través de, y gracias a una muy querida amiga que lo es del Convento, Dº. Ana María González-Moro de Oramas, que nos dejó un ejemplar de periódico de aquellos años, hemos podido comprobar que, posiblemente, se trate de *"El Imparcial"*, pues la tipografía, papel, etc., son ciertamente semejantes.

Particularmente pienso que, el hecho de que este turbante sea de alrededor de 1917, no quita ni resta mérito ni antigüedad al resto de las figuras, que siguen, por demás, conservando el mismo encanto. Y volviendo a la confrontación mundial de aquellos años, mientras tanto, aquí en La Laguna de Tenerife, en la paz de la clausura del Convento de Las Clarisas, todo seguiría igual o casi igual: unas monjas, desconocidas para nosotros y en parte ajenas a ese tremendo conflicto, se ocupaban de arreglar y tener preparado un hermoso belén interior, curioso e inigualable, orando mientras lo hacían.

Nº4: ¿PAJE DEL REY BALTASAR O REY BALTASAR?

Esta figura también tenía su cuello despegado y distorsionado. Sus mejillas se dejaron exactamente como se encontraron, con los despeines debidos al paso del tiempo o quizá hecho a propósito, para mejor marcar las mejillas (como en nota explicativa se dice). Su cuello fue pegado y muchos de sus abalorios cosidos, por estar colgando del vestido en distintos puntos.

Nº5: ¿PAJE DEL REY BALTASAR?

A esta figura le retiramos varios alfileres que dañaban los tejidos, pues igualmente se encontraban herrumbrentos.

El cetro lo tenía cogido con alambre, que retiramos, colocándolo debidamente en su mano derecha y reforzando la cinta de la empuñadura.

La capa también estaba sujetada con alfileres, que eliminamos. Se debe de aclarar, aunque este dato aparezca en nota explicativa, que el turbante que éste llevaba estaba formado por una exquisita cinta bordada en seda, casi en miniatura, que decidimos retirar, pues debido al propio pliegue del turbante, se encontraba en trance de perderse, tal como se puede apreciar en la correspondiente fotografía. Los abalorios del turbante y su propia disposición se conservó en el que se hizo nuevo, y que es el que actualmente lleva, unido a la corona original, que se respetó exactamente.

Nº6: ¿PAJE?

Este "muñeco" se encontraba en buenas condiciones, pero con una seria dificultad: su pierna derecha la tenía totalmente "camba" (torcida hacia dentro) y fue costoso enderezarla en su interior, debido al relleno de su propia estructura. Le reforzamos el cosido del vestido y el fajín que lleva.

Nº7: "MUÑECO" EN POSICIÓN DE ADORACIÓN

La peana de esta pieza se encontraba forrada con tela de muy inferior calidad a las del propio vestido de esta pieza y rota en algunos puntos, por lo que se decidió eliminarla y forrarla con otra, a la vez que se recubría en su parte exterior con terciopelo antiguo, de color oscuro.

El traje de este "muñeco" se encontraba algo descosido y sus mangas hubieron de reforzarse y recogerlas pues tapaban sus manos, así como retiramos gran cantidad de alfileres herrumbrentos, que dañaban el vestido. También se equilibró la pieza pues, debido a su propia posición, se vencía hacia delante. El collar se recogió unos centímetros, ya que le faltaban bastantes cuentas y se notaba demasiado abierto sobre el pecho. La capa, algo caída, se colocó debidamente.

Nº8: "PASTOR DORMIDO"

A esta figura se le eliminaron algunos alfileres que cogían su chaleco y se arregló algún pequeño descosido y también algún botón. Las alforjas fueron añadidas bastante más tarde al "descubrimiento" de todas estas piezas, por haber aparecido en lugar distinto al de todas ellas.

Nums. 9, 10 y 11: "FRANCES O AFRANCESADO"

Así denominamos a los tres "muñecos" que por su unidad de vestimenta y características así lo parecen y que a continuación se describen:

- 9 Esta figura tenía el cuello con bastante deterioro, pegándosele a los pocos días de su "descubrimiento", y ésto por el grave riesgo de llegar a partirse, habiéndose reforzado recientemente debido a la delicada situación en la que se encuentra. El cuello se reforzó y cubrió con el galón que llevaba, poniéndolo en la misma disposición original.

La razón básica del deterioro tan marcado en esta figura estaba motivada porque le sobresalía una parte de su estructura en su hombro izquierdo, que resultó ser caña de bambú (estrecha), teniendo que cortarla unos 4/5 cms-, y aún así quedó algo presionado su hombro. La pierna derecha estaba algo descentrada; se le remataron los pantalones y arreglaron las polainas, que estaban descosidas.

- 10 Este elegante "muñeco" tenía el cuello partido, casi separado totalmente del cuerpo; las ropas bastante descosidas y alfileres prendidos en varios lugares de ellas, que se eliminaron; se pegó el cuello, y el galón que lo rodeaba se aprovechó a la vez para reforzarlo, colocándole debidamente el hermoso fajín que ostenta.
- 11 Esta figura también tenía el cuello con deterioro. Se le arregló la pechera de brocado, el fajín y también las piernas, tratando de enderezarlas un poco. En el momento de su descubrimiento ya apareció con la nariz deteriorada (tal como actualmente se aprecia), observándose el material pues ha perdido en esa zona la capa y policromía, aparte de que en décadas pasadas probablemente haya sido restaurado.

Nº12: SAN JOSÉ

Esta figura se encontraba en buen estado, tal como se aprecia, aunque su base o peana era de las llamadas de maderas de "cajón" apolillada, así como alguna de las que forman, burdamente, el bastidor de la imagen. Se eliminaron las maderas deterioradas y recientemente le ha sido colocada una nueva peana, de tea.

Nº13: VIRGEN MARÍA

Esta figura se encontró en muy buen estado, tal como actualmente se aprecia. Únicamente se le retiró, de sus vestidos, la puntilla que sobresalía del escote y que estaba totalmente rota, colocándole una nueva de encaje de hilo semejantes al original.

La imagen de la Virgen apareció unos meses más tarde que los "muñecos". Se encontraba en una hornacina situada en el antiguo refectorio del Convento y fue Jesús Rodrigues González, amigo y asiduo colaborador del Convento quien la halló, dándose cuenta de inmediato de que correspondía al grupo de los "muñecos".

Esta figura, junto a la de San José y alguno de los "muñecos", son las únicas piezas que ya tienen ojos de cristal.

Aunque su manufactura parece ser la misma que la del resto de los "muñecos", esta pieza, quizá por representar a la Madre de Dios, fue hecha con mayor

mimo y cuidado que el resto, apreciándose no sólo en sus facciones, sino también en la forma y acabado de sus manos.

Nº14: NIÑO JESÚS

Hasta el momento en que preparo y casi ultimo este trabajo, la única pieza que falta para completar las que compondrían este encantador belén de Las Claras, y que naturalmente fuera de las propias características del resto de los "muñecos" es la imagen del Niño Jesús.

Sobre esta pieza, "las mayores" nos dieron datos muy interesantes: El Niño Jesús que, al parecer, tradicionalmente ponían en el belén, es una de las piezas más hermosas que existen en el Convento: se trata del Niño que, en clausura, denominan "el cubano", por ser, según todas afirman, de esa procedencia, pequeña y exquisita pieza de talla cuya postura es la de estar recostado sobre su brazo derecho y sonriendo al que le mira y con sus piernas algo plegadas. Su policromía es nacarada y está vestido con seda y encajes, adornando su cuello y bracitos pequeñas vueltas de perlas aljófares y alguna otra pequeña joya adecuada a las dimensiones del Niño Jesús; *"Hasta el día de Navidad lo teníamos tapado con un hermoso paño bordado, siendo ese día cuando se descubría al canto de unos Salmos propios de esas fechas"*, según nos cuenta una de las monjas "mayores".

Esta fascinante imagen del Niño Jesús ha sido colocada en varias ocasiones en los últimos años, en el Misterio que suelen poner en la iglesia al pie del altar, en Navidad, como así mismo fue pieza importante y destacada y también admirada (acompañada de dos hermosísimas tallas de Reyes, ricamente vestidos) en la primera de las exposiciones celebradas en el Convento en 1993.

Está por demás decir que, por su encanto y belleza, fue -como anteriormente se indica-, admirada por multitud de personas y a todas ellas cautivó.

Nº15: HERODES

Esta pieza se encontraba en lugar distinto al de los "muñecos", teniendo descosida la chaquetilla y corbatín y la media izquierda, así como restos de pegamento en la cabeza, de haber llevado sombrero de copa o quizá chambergo, adecuado a la época que representa su vestimenta.

Se arregló lo deteriorado y se añade recientemente sombrero de copa, al que se hace referencia en nota explicativa.

Nº16: CASCO "FRANCÈS"

Se encontró exactamente en las condiciones que se aprecia y se le añadió únicamente un penacho, por haber llevado un adorno (desconociendo su tipo) que pudo haber sido plumacho o algún tipo de remate, quizás de tipo prusiano.

Recientemente se le incorpora grupo de tres plumas naturales, para mayor visosidad, dada la calidad del casco en sí mismo.

Nº17: CINTA DE SEDA BORDADA, QUE PROCEDE DEL TURBANTE DEL "MUÑECO" N°5.

Aunque en la nota explicativa se dan datos, la cinta se encontraba formando turbante de la pieza número 5, exáctamente en las condiciones que actualmente se aprecian.

Debido a la semejanza que algunos de los "muñecos" tiene entre si (sobre todo en vestimenta, abalorios, etc.), se optó por darles desde un principio un "nombre" (en interrogante) y número con los que poder identificarlos a medida que se trabajaba con ellos, teniendo, además, en cuenta que en el Convento desconocían este dato pues -y esto es un pueño ejemplo- lo mismo podía servir alguno magníficamente vestido como "Rey Melchor", que como "Gaspar"; o lo miso sucedería (y esto en cuanto al Rey Baltasar) colocando en el belén a cualquiera de los "muñecos" negros como propio "Rey Baltasar" ya que, por la riqueza de sus vestidos, bien podría escogerse uno u otro.

SITUACIÓN ACTUAL, COMPOSICIÓN,
VESTIMENTA Y COMPLEMENTOS
DE LOS “MUÑECOS”

¿REY MELCHOR?

“Muñeco” de barba, bigote y pelo rubio.

Altura: 52,5 cms.

Perímetro de la cabeza: 32 cms.

Cara: pintada rosa, en perfecto estado.

Ojos: pintados color marrón.

Brazos: 16 cms. (caídos) relleno de tela forrados a su vez en tela azul satén.

Manos: 7 cms. de largo por 5 cms. de ancho, cartón engrudado, cera y pintadas.

Forro: con arpilla tejida y lino.

Ancho: de hombro a hombro: 18/19 cms.

Extremidades inferiores: desde el muslo al talón 30 cms.; pie 8 cms. Forrados de arpilla tejida.

Estructura: caña.

Relleno: telas, engrudo y paja (muy endurecidos).

Forro: tejido aniguo, con deterioro.

Vestimenta: vestido con mangas largas, amplias, forradas en tela azul satén; brocado con bordados de plata, formando flores y ramos, predominando tonos azul y amarillo, de medio vuelo, muy suelto hasta las rodillas; abierto a la espalda; adornado de hombro a hombro con galón de 2,5 cms. de ancho, debajo del cual aparece puntilla de blonda de metal de oro rematando el cuello, de 2 cms. de ancho.

Lleva gorguera o gola de encaje de hilo y calada con bodoques, de 4 cms. de ancho, de dos vueltas, siendo el mismo tipo de encaje el que remata los puños, unidos éstos al tejido que forma los brazos y de una sola vuelta.

El faldellín tiene remate de galón de hilos de oro de 1,7 cms. de ancho, sólo en su parte delantera, estando las mangas rematadas con el mismo tipo de galón.

Las piernas, a modo de medias, forradas de tejido verde y el pie cubierto de brocatal azul formando botín.

Carece de abalorios. Sin embargo, ostenta rica banderola de seda cruda de 9 cms. de ancho, que arranca de espalda, cruzada al pecho, formada por dos trozos de 37 y 36 cms. respectivamente, exquisitamente bordada con hilos de terciopelo matizado en distintos tonos, con flores, espigas, canutillos de oro, lentejuelas metal de oro y perlitas de cristal, predominando en todo el bordado tonalidades azules/violetas/oro, verde.

Turbante: de gasa-tisú de hilos de oro, formado interiormente con cinta de raso verde-oliva y adornado el tisú con cinta de seda verde de la que cuelga broche de tres bolitas esféricas plateadas y dos de cristal soplado color rosado intenso (iguales a las del collar rosado de la figura nº5).

En la parte trasera y sobre la coronilla lleva grupo de plumas naturales color rojo y violeta.

Manto: amplio manto de seda azul y ramos plateados, que cae con holgura. Únicamente forrado en bordes interiores con cintilla de seda y en laterales con cinta ancha de seda color salmón

Cetro: de madera torneada, de 20 cms. de largo, pintado de purpurina, realizado y añadido al “muñeco” probablemente con bastante posterioridad a la de su propia confección; tiene corte central para sujeción con el alambre con el que fué encontrado, enriquecido en su empuñadura con galón de hilos de oro y flecos de oro.

Abalorios: carece de ellos según se ha indicado anteriormente, salvo los que aparecen en el turbante.



¿REY GASPAR?

"Muñeco" de barba, bigote y pelo castaño.

Altura: 55 cms.

Perímetro cabeza: 30 cms., ladeada hacia la derecha.

Cara: pintada (rosa) en perfecto estado.

Ojos: pintados, color marrón.

Brazos: 10 cms., caídos.

Manos: 7 cms. largo, 4,5 cms. ancho; cartón engrudado, cera y pintadas de rosa, deterioradas, faltándole dedos índice y corazón en su mano derecha y en su izquierda el meñique, observándose la pasta interior.

Tronco: 22 cms., formado de telas y engrudo.

Ancho: de hombro a hombro 17 cms.

Extremidades inferiores: desde muslo a talón, 23 cms., pie 10 cms., agujereados, apreciándose estructura de caña de bambú.

Estructura: Caña de bambú.

Relleno: Telas y engrudo.

Forro: Tela de arpillería, antigua, tejida.

Vestimenta: Vestido de mangas largas, amplias, forradas en seda color oro viejo, con faldellín muy suelto hasta las rodillas. Brocadel color oro viejo, con ramos de flores, rematado con galón de oro de 3,2 cms. de ancho del que salen flecos en tono oro viejo de 4,5 cms. de largo, probablemente añadidos con posterioridad a la confección original de la figura, para darle mayor realce. La parte del pecho confeccionada con pliegues (tablas) verticales. El vestido, adornado con cinta de pasamanería de metal, formando pequeñas flores de 1 cm. de hombro a hombro, siendo la misma cinta la que rodea las mangas y puños, de los que sobresale encaje de puntilla de 3 cms. de ancho, que se encuentra unido a la tela que forman los brazos, que es el mismo tejido del vestido.

En el cuello, cayendo sobre el pecho, encaje de puntilla de hilo de 7 cms. de ancho, a su vez sobrepuerto por otra puntilla de 3 cms. de ancho, formando ésta gorguera, siendo el mismo tipo de encaje el usado para los puños.

Banderola: Ostenta banda de seda de 6 cms. de ancho, en color oro viejo, con ramos de flores en distintos tonos, que arranca de la espalda, cruzándole el pecho de derecha a izquierda y termina con media lazada en la cintura.

Cinturón: De galón, de 4 cms. de ancho, de metal de oro.

Las piernas están forradas de seda color azul cielo, a modo de medias, con encaje de hilo de blonda, sobrepuerto, estando rematadas en pantomillas con cinta de seda matizada en rosa de 4,5 cms. de ancho, dañada ésta en algún punto.

El pie, forrado en brocado de seda verde y oro, formando botín, y rematando éste, galón bordado en metal oro de 3,2 cms. de ancho. Carece de abalorios.

Turbante: Formado de gasa blanca, a su vez con cinta de seda azul claro, formando ondas, con broche de piedras, al que se añadió cuenta esférica de cristal soplado color oro viejo. Lleva adorno de plumas naturales, teñidas de color rojo subido, en un lateral del turbante, rematándolo dos piezas de la misma gasa que lo forma, cayendo sobre hombro derecho.

Manto: Gran manto de hermosísimo tejido de brocado de seda espolín, formado de varios trozos cosidos a mano, en fondo azul celeste con rayas y ramos formando ondas, en tonalidades verde/blanco/amarillo, salmón ... Ribeteado con sencillo galón de 0,50 cms. de ancho, de hilos de plata con hilo central de metal de oro. No lleva forro.

Cetro: De madera tormeada pintada de purpurina, de 20 cms. de largo, con cinta-galón de hilos de oro, por el que se une a su mano derecha.

Abalorios: carece de ellos, salvo los del turbante y los ya descritos de su vestimenta.



¡REY BALTASAR!

"Muñeco" de pelo rizado, sin barba ni bigote, con caracteres negroides.

Altura: 51/52 cms.

Perímetro cabeza: 32 cms.

Cara: Pintada, negro brillante. Cuello deteriorado en su parte izquierda, observándose estuco cuarteado y faltándole trozos en alguna zona del mismo. Cabeza ladeada a la derecha y mirando al suelo.

Ojos: Pintados, color marrón.

Brazos: 12 cms., caídos, llenos de tela y forrados de terciopelo color negro.

Manos: 7 cms. largo, 6 cms. ancho. La izquierda se encuentra deteriorada en el dorso, faltándole estuco en gran parte y observándose la pasta interior.

Tronco: 22/23 cms. forrado de arpilla tejida, con cintas tejidas de algodón que aprietan la estructura.

Ancho de hombro a hombro: 21 cms.

Extremidades inferiores: desde muslo a talón 25 cms., pie 9 cms.

Estructura: caña.

Relleno: telas forradas con arpilleras en muslo y terciopelo negro en muslo sobre la misma arpilla para dar forma.

Forro: terciopelo negro sobre arpilla.

Vestimenta: vestido abierto por detrás, de seda cruda, con mangas largas y amplias, forrado en tafetán. Escote rematado con cinta doble de 1 cm. de ancho, de pasamanería, con cuentas de cristal blanco, llevando en los bajos de la falda la misma cinta y en todo su entorno. Se usó la misma cinta con cristales tanto para el remate de la amplia bocamanga como para marcar la cintura. Ostenta banderola de raso, de 9 cms. de ancho, de color rosado, descolorida en zonas y recortada a lo largo en pequeñas puntas, que arranca de la espalda y cruza el pecho de hombro derecho a cadera izquierda, terminando en amplio lazo. El cuello, forrado con cinta doble de seda, igualmente rosada, cubriendo hasta el escote. Las piernas forradas de terciopelo negro y sobrepuerto encaje de blonda de hilo, a modo de medias, rematado en pantomillas con cinta roja de 2,5 cms. de ancho, con lazada exterior en sus pantomillas, adomadas, a su vez, con cairel de metal dorado abombado (afarolado), rizado, de 4 cms.

En rodillas tiene galón de 3 cms. de ancho, del que sale otro encaje de 3 cms. de ancho, formando ondas que cae sobre la cinta roja de las pantomillas a las que se ha hecho alusión anteriormente. Unido al galón y formando los muslos, tiene tejido de dibujo escocés, añadido con el fin de cubrir la arpilla antigua. Rodeando los tobillos, galón de 3 cms. de ancho, metal oro, que a su vez remata el botín de brocado, enriquecido éste en ambos pies con fina lámina de plata repujada (dos pequeñas piezas en cada pie, cosidas) y como lengueta, llegando al empeine.

Turbante: formado de papel de peródico y cinta roja y gasa blanca en su interior, a la que se unió cinta de seda azul fuerte, formando ondas que termina en lazo posterior, con colgante de cuentas esféricas azules y llamativo plumacho natural de color rojo intenso, en buen estado, sobre el colgante que se indica, terminando el turbante con gasa que cae hacia el cuello.

En relación al papel de peródico que formaba este turbante, ver NOTA ACLARATORIA AL TURBANTE "MUÑECO" N°3.

Manto: amplio, de raso de seda de color rojo intenso, ribeteado con hojilla de concha de metal de oro de 2 cms. de ancho.

Cetro: en su mano derecha porta un cetro de 20 cms. de largo, de madera tormeada, pintado de purpurina, con corte central para unirlo a la mano por medio de alambre, como lo estaba en el momento en que el "muñeco" fue "descubierto" junto al resto y que, naturalmente, eliminamos. En su empuñadura lleva galón por el que queda unido a la pulsera, que ha sido colocado en fecha reciente.

Al igual que los cetros descritos con anterioridad, es pieza que, probablemente, se añadió con bastante posterioridad a la confección original de la figura.

Abalorios: collar largo, de tres vueltas, de cuentas de cristal blanco en forma de prisma largo y estrecho. Lleva también collar de dos vueltas de cuentas cilíndricas color verde, alguna de ellas irregulares, de cristal soplado, que le cae sobre el pecho, bastante mas corto que el anterior collar. Perla falsa adomando la cinta del cuello, que casi cae sobre el pecho y probablemente añadida con posterioridad a la confección original del vestido. En ambas muñecas lleva varias vueltas de las mismas cuentas de cristal blanco del collar, rematándolo botón de metal casi cilíndrico, uno de color cobre y otro plateado.



¿PAJE DEL REY BALTASAR O REY BALTASAR?

"Muñeco" de pelo negro, rizado, con caracteres negroides (nariz ancha, labios gruesos "bembo") en peana de madera de 15 x 15 cms., aprovechada para este fin.

Altura: 47/48 cms.

Perímetro cabeza: 27 cms.

Cara: Pintada de negro, con ciertos desplantes en mejillas, seguramente para dar contraste en la cara.

El cuello se encuentra muy deteriorado, cuarteado faltándole trozos, apreciándose el estuco que lo une al cuerpo.

Ojos: pintados de negro, gran pupila y con sólo una línea blanca interior, que bordea aquélla.

Brazos: 12/13 cms., recogidos hacia la cintura, sin forrar, apreciándose el material. Cera y engrudo.

Manos: 6/7 cm. largo. La izquierda semicerrada, completa; la derecha a falta de los dedos índice y corazón, deteriorada.

Tronco: 16/17 cms.

Forro: difícil de apreciar. ¿Telas?

Ancho: de hombro a hombro 13 cms.

Extremidades inferiores: 20/21 cms., muy largas, estructura de caña. Pie 8 cms.

Estructura: caña.

Relleno: escaso, abiertas las piernas, lo que le da aplomo y elegancia; quizás de entre todos el "muñeco" más elegante, junto a algún otro de los denominados "francés" o "afrancesado" (nums. 9, 10 y 11).

Vestimenta: de seda de color rosado, algo desvaído, decorado el propio tejido con hojas salteadas, formando plisado vertical en la parte del pecho y cayendo en rodillas en forma de falda-pantalón, abierto en la parte trasera. Remata el escote cinta de pasamanería de 2 cms. de ancho, teniendo los bajos de la falda remate triple de la misma cinta, haciendo coincidir las flores de lis, lo que acentúa su prestancia.

Las mangas, de bocamanga amplias, de tafetán rosado, forradas de tejido de algodón del mismo color para dar volumen con remate de dos vueltas de la misma cinta empleada en escote y bajos. Carece de puños.

Como cinturón o fajín, cinta galón de hilos de oro de 2 cms. de ancho, que llega a la espalda.

En cuello, cinta de hilos de oro colocada recientemente para cubrir los graves desperfectos que muestra.

Llaman la atención las largas piernas y muslos forradas de hermoso tejido de seda con florecillas y pequeños ramos, a modo de medias, de color avellana claro, que cae sobre empeines como lengüeta, siendo este mismo tejido el usado para forrar la estructura hasta más arriba de las caderas.

El pie, formado de telas apretadas y engrudadas, forrado de brocado granate y plata.

Turbante: lleva hermoso turbante de gasa amarilla (haciendo juego con el manto) algo desvaída y enriquecido con los mismos abalorios del vestido, colocados graciosamente alrededor. Tenía grupo de plumas color marrón que, por su evidente deterioro, fueron eliminadas y sustituidas recientemente por una pluma roja y otra de color violeta para mayor contraste. Remata el turbante trozo de gasa, en dos partes que caen sobre la capa y el brazo derecho.

Manto: ostenta hermosísimo y amplio manto de damasco color oro con ramos y flores en mismo tono, bordado con rico galón en hilos de metal de plata con dibujos de flores y hojas y a su vez rematado en los bajos del manto por puntillas de concha de hilos de metal de oro, con pliegues de carda a partir de los codos.

El manto se encuentra forrado en seda, deteriorada en algunos puntos y, como dato curioso, en su parte derecha está escrito en tinta china, algo desvaída por el paso del tiempo: "Santa Inés", por lo que es obvio y costumbre en los ambientes de clausura, de marcar las ropas y prendas de las imágenes, de que su primera "dueña" fue una imagen de esta santa, por demás tradicional en Las Clarisas, pasando más tarde a formar parte del importante atuendo de este "muñeco", que quedó así enriquecido.

Cetro: carece de él. Sin embargo, porta en su mano derecha un curioso escudo confeccionado de cartón (¿de juguete?) algo convexo en su parte delantera, forrado de papel de plata, deteriorado y enriquecido con laminillas de metal repujado en sus bordes de 10x7 cms.

Abalorios: en su mano izquierda pulsera de siete vueltas de cristales cilíndricos blancos, de distinto tamaño las vueltas y en su derecha pulsera de tres vueltas de idénticos cristales. En el cuello, collar formado de tres vueltas de los mismos cristales, una de ellas muy larga que pasa de la cintura y dos que casi forman gargantilla. Tiene cadena-junquillo doble, de metal, que arranca y cuelga desde la espalda y llega a mitad del pecho, terminando en broche calado de plata antigua de 1,5 cms. en su parte más ancha, con piedra blanca central y dos pequeñas a los lados.



¿PAJE DEL REY BALTASAR O REY BALTASAR?

Figura toda ella en talla de madera, repintada en negro, en perfecto estado la talla aunque con importantes desplantes en cabeza, mejillas y manos.

Altura: 36 cms.

Perímetro de la cabeza: 23 cms.

Cara: Talla de madera, repintada en negro, con deterioro en puntos ya citados.

Ojos: Recortados en papel y pegados. Llamativos, con gran pupila en negro, destacando el blanco. Labios con restos de pintura roja, sobre todo en comisuras.

Brazos: 10 cms. de largo hasta la muñeca. El izquierdo plegado y el derecho en posición más elevada, sosteniendo (o entregando) cetro

Manos: 5 cms. de largo; 2,5 cms. de ancho. La izquierda en perfectas condiciones, no así la derecha que le falta parte de los dedos pulgar, corazón y anular, apreciándose la madera de la talla (roja, ¿caoba?).

Tronco: 13 cms.

Ancho: De hombro a hombro 13,5 cms.

Extremidades inferiores: 13 cms. hasta los tobillos. La pierna izquierda algo adelantada, lo que permite su elegante postura.

Vestimenta: Riquísimo vestido color rojo, de terciopelo antiguo, ajustado al cuerpo y con faldón, formado éste de cuatro faldillas de cartón, independientes entre sí aunque unidas, acorazonadas, y forradas de seda carmesí, con bordado sobrepuerto a realce plano sobre cartón, formando con hilos de plata, oro y seda en cada faldilla una flor de lis y guirnalda y rematada a su vez con hilos de oro. Bordeando las faldillas y uniéndolas entre sí, remate con puntilla metálica en hojilla de 5 cms. de ancho, formando ondas. El pecho, igualmente guamecido con cuatro flores bordadas sobre cartón, encontradas y rematadas con hilos de oro, algunas de ellas deterioradas en su bordado. La espalda descubierta, apreciándose las cintas del vestido que lo ajustan y sujetan, de seda y algodón tejido a rayas. Las mangas ajustadas al brazo y sobrepuerto en ambos antebrazos a modo de bocamanga amplísima, un como manípulo cerrado, rematado con puntilla metálica en hojilla de 1,5 cms. de ancho, en oro, enriquecido con las mismas flores bordadas en hilos de metal de oro y seda. Los bordados de este vestido, lo fueron de algún ornamento estropeado o en desuso y aprovechado para enriquecer el de esta figura. En el puño izquierdo lleva galón de oro de 2 cms. de ancho, enriquecido con pequeño botón dorado (oro?) decorado con florecillas y hojas, casi esférico, unido como cairel a través del gancho metálico que lleva al galón. En el puño derecho el mismo galón y de su muñeca pende pequeña pulsera con cinco cuentas de cristal soplado metalizado y botón plateado como cairel. De cintura a rodillas, formado con terciopelo rojo, unas calzas o pantalón, enriquecidas con anchas puntillas metálicas de oro como bordado, sobrepuerta sólo en la tela en su parte delantera. De todos los "muñecos" es el único que lleva bota, tipo militar S. XVII, de terciopelo antiguo color azul, de dos piezas, con vuelo en rodillas y con bordados en el propio terciopelo con flores y guirnaldas en plata, teniendo remate triangular de terciopelo con una pequeña flor de lis bordada que cae sobre la parte externa de los tobillos. El zapato, que aparece debajo de la bota, está formado de brocado en hilos de plata y seda verde, con suela de damasco de seda roja con sendos agujeros, que sirvieron para fijar a la imagen a la que con seguridad pertenecía esta pieza y que probablemente, se trata de un "Niño Jesús" de un San Antonio de Padua, posteriormente transformado en figura paje (¿o rey?...) del belén del Convento, siendo llamativa la forma del peinado de la figura que se describe, con gran parte de la cabeza y coronilla sin pelo (como tradicionalmente se suele representar a san Antonio de Padua y a los franciscanos), destacando el "tupé" ensortijado y el pelo que cubre las sienes y parte posterior de la cabeza.

Turbante-corona: El turbante ha sido recientemente rehecho por haberse suprimido la cinta original de seda (nº 17) que lo formaba; se confecciona con tejido color oro, al que se dio la forma del turbante original, uniéndolo a la corona que ostenta, de cartón forrado de papel oro y enriquecida con gran cantidad de rosetones estriados en plata, con pequeña cuenta de cristal de color en su centro. En la parte de la frente, sobre el turbante broche de plata antiguo con incrustaciones de "strass" y dos bolitas azules, a su vez rematado con pequeño ramo de plata, de cuatro hojas, calado; alrededor del turbante, y formando ondas, hilo de cuentas de cristal soplado color rojo y azul, que le añade vistosidad.

Manto: Gran y hermosa pieza de brocado de seda color verde, cosida a mano y formada de varios trozos. Lleva esclavina ribeteada de puntilla de concha de hilos de oro de 3 cms. de ancho, al igual que en los bordes de la capa, que se encuentra forrada de tejido de lino color rojo, dando gran contraste a la pieza.

Cetro: Pequeño cetro de 8 cms. de largo, liso, con galón en empuñadura y rematado con cairel de metal, rizado, y sostenido con hilo cogido a la mano derecha.

Abalorios: aparte de los ya citados de sus manos, lleva largo collar de dos vueltas de cuentas de cristal soplado color rosa intenso, una de cuyas vueltas forma gargantilla, así como collar de una vuelta que cae sobre el pecho, de cuentas de cristal soplado color verde, algunas de ellas deterioradas.



¡ PAJE!

"Muñeco" de pelo rizado, color castaño, sin barba ni bigote.

Altura: 45/46 cms.

Perímetro de la cabeza: 27 cms.

Cara: Pintada, color rosa, en perfecto estado, con expresión ingenua, aniñada.

Ojos: de cristal, marrones.

Brazos: 15 cms., caído el izquierdo y el derecho algo levantado por medio de madera metida en su manga.

Manos: 4 cms. de largo; moldeadas y cogidas al relleno del brazo por medio de pequeños ganchos de hierro, por lo que se supone que las manos lo son de manufactura externa al propio Convento. La izquierda carece de dedo pulgar, observándose la pasta de que está realizada, diferente al material del resto de las figuras.

Tronco: relleno de telas, que forran su estructura. Casi "sin formas", hombros demasiado caídos, muy alargado. Está forrado de brocado, terminando éste con bordado en oro en la rodilla.

Forro: el que anteriormente se indica.

Ancho: de hombro a hombro 10 cms.

Extremidades inferiores: la pierna izquierda esta forrada de damasco color verde, mientras que la derecha lo está de seda color salmón. Las piernas las tiene a su vez recubiertas a modo de polainas, de tejido satinado color carmesí, que llegan hasta los pies, que miden 6 cms. de largo. Es de hacer notar que la pierna izquierda está girada hacia dentro y de forma más acentuada en el pie, debido a la colocación original que se dió a su estructura.

Estructura: de caña.

Relleno: telas antiguas.

Forro: distintas telas antiguas.

Vestimenta: vestido con faldellín amplio, que no cierra en la espalda, con tablas en pecho y falda llegando hasta media pierna, de brocado de seda de color verde y bordados en oro. El escote está rematado con puntilla de metal de plata de 2 cms. de ancho y tanto la bocamanga como los bajos de la falda, lo están con galón de oro de 3 cms. de ancho. En los puños, encaje de hilo de 1 cm. de ancho. Como cinturón, cinta de seda de 6 cms. de ancho, color rosa, en la que lleva pequeña traba prendida, de metal, tipo alfiler, circular con pequeña imagen de Sta. Ana y la Virgen y seguramente añadida con posterioridad a la confección original.

Turbante: carece de él.

Manto: amplio y hermoso, formado de varios trozos de raso color rojo. Lleva gran puntilla de 6 cms. de ancho de hojilla de hilos de oro formando ondas, rematando el manto, que además se encuentra enriquecido con gran cantidad de estrellitas de metal dorado salteadas en todo él. Forrado con tejido de algodón rojo cosido a mano.

Cetro: no tiene.

Abalorios: collar de cuatro vueltas de cuentas de cristal casi cilíndricas, algunas irregulares, de intenso color rosado, incompleto y con alguna deteriorada y colgándole grupo de iguales cuentas de mayor tamaño (iguales a las del collar del "muñeco" n°4). Recientemente se le ha añadido botón calado de hilos de plata y pequeño adorno en la cintura, circular y dorado, con cristal rosado en su interior.



"MUÑECO" EN POSICIÓN DE ADORACIÓN

De pelo rizado, color castaño, sin barba ni bigote, sobre peana de madera forrada de terciopelo.

Altura: 30 cms.

Perímetro de cabeza: 26 cms.

Cara: pintada de color rosa, en perfectas condiciones, con expresión ingénua, aniñado (semejante al nº6).

Ojos: de cristal, marrones.

Brazos: 12 cms. unidas las manos.

Manos: la derecha de madera, de 4 cms. de largo, pintada y unida al relleno del brazo; dedos abiertos y de mejor manufactura que los anteriores (excepto las del nº5) y semejantes a las del nº6. Su mano izquierda, sin embargo, es burda, semicerrada, probablemente madera cubierta de capa de cera y pintada, apreciándose en el dedo meñique la falta de policromía original. El pulgar de su izquierda se encuentra pegado.

Tronco: 14 cms.

Forro: relleno de diferentes tejidos. Debido a la posición que se le dió en su origen, tiene a su vez el cuerpo forrado de brocotel azul, bordado con ramos de distintas tonalidades (tipo espolín) habiéndose usado la misma tela para unirlo a la peana, que a su vez tiene otra madera algo inclinada en la parte interna de la figura para fijar su posición y alguna cuerda (para sujetarlo), elementos que se han respetado.

Ancho: de hombro a hombro 12 cms.

Extremidades inferiores: llaman la atención los muslos y piernas de madera torneada y policromadas (tonalidad casi nacarada) probablemente manufactura externa al propio convento, que terminan en tobillos y se encuentran agujereadas e interiormente dañadas. Están forradas de un trozo de seda encarnada a tres vueltas, que a su vez terminan en bota formada de seda color marfil, deteriorada en el talón derecho, con relleno apropiado de telas para formar el pie.

Estructura: difícil de ver, debido a su complejidad y posición.

Relleno: el que se señala en las extremidades inferiores.

Vestimenta: vestido tipo capa, de terciopelo tejido antiguo color rojo en perfecto estado, enriquecido con gran puntilla metálica de 6 cms. de ancho, de hilo de oro formando ondas, que bordea desde los hombros toda la abertura delantera y lo rodea en los bajos, unido en la parte delantera por pequeños corchetes de metal. Las mangas desde el hombro están forradas de lino tejido, casi ajustadas y abriéndose en forma de embudo hasta llegar al puño, que tiene puntilla de metal de oro, ajustadas a las muñecas y unida a la tela que a su vez forra el brazo. Cruzada y cubriendo el cuello, tiene cinta galón de oro de 3 cms. de ancho y unido encaje de puntillas de hilo color marfil de 3 cms. de ancho.

Turbante: carece de él.

Manto: de brocado, con ramos de flores de hilos de oro y seda, estando rematado por cinta de pasamanería de 2 cms. de ancho, hilos de oro con pequeñas flores de pétalos de metal y cuentecitas de cristal blanco.

Cetro: no tiene.

Abalorios: collar de dos vueltas de cuentas esféricas de cristal soplado color verde intenso, alguna rota.



PASTOR DORMIDO

“Muñeco” de pelo ondulado, bigote y barba rubios, posición acostado

Largo: 57 cms.

Perímetro de cabeza: 31 cms.

Cara: pintada de rosa, labios muy rojos y entreabiertos, dando sensación de sueño profundo. En perfecto estado.

Ojos: cerrados.

Brazos: 20 cms. de largo el derecho, que se encuentra plegado (en reposo) a la cintura y cosido por una puntada al pantalón. El brazo izquierdo 17 cms., caído, aunque unido al chaleco y al pantalón sobre la cadera. Los brazos están formados por distintas telas cubiertas de tejido de algodón a rayas blancas y azules.

Manos: la izquierda de 9 cms. de largo, faltándole dedo meñique y deteriorada la pintura en el índice, corazón y anular; 7 cms. de ancho; la derecha 10 cms. de largo, ancho 6 cms., semicerrada. Trabajo muy burdo.

Tronco: 20/21 cms. formado de distintas telas.

Forro: arpillería antigua tejida.

Ancho: de hombro a hombro 15/16 cms.

Extremidades inferiores: desde el muslo al talón 25 cms., pie 8 cms.

Estructura: de caña, muy largas.

Forro: de lino tejido y terciopelo antiguo, que a su vez están cubiertas formando zapato y polaina por tela de algodón de color negro. La anchura dada a las caderas por los diferentes tejidos citados, hacen más graciosa la singular postura de esta figura.

Vestimenta: clásica indumentaria del campesio isleño: camisa de lienzo (lino tejido) con cuello y ojal y dos botoncillos formados de la misma tela; manga larga y amplia, fruncida y rematada con puño amplio simple del mismo tejido, de 2,5 cms. de ancho con ojal y botoncillo semejante al del cuello.

Lleva chaleco de raso con dibujos en seda azul, estando ribeteadas las solapas de pico por terciopelo azul, así como la parte posterior del cuello, siendo sustituidas las clásicas hebillas de la espalda para el consiguiente fruncido, por cinta de algodón con lazo. Calzoncillo amplio, de lino, fruncido a la cintura y cordoncillo, que llega a la mitad de las piernas, sobre puesto tiene calzón de seda verde oscuro, desvaído y con algún deterioro. El pantalón tiene abertura interior y exterior en sus perneras, de 9 cms. en la izquierda y en su derecha exterior de 6 cms., e interior de 4 cms., con pinzas delanteras y traseras en la zona de la cintura para dar mayor amplitud sobre todo en la parte de las caderas, teniendo las perneras un ancho entre 10/12 cms. sólo en su parte delantera, lo que da idea de la amplitud del calzón. Lleva pretina en la cintura, cubierta con faja o ceñidor de 3,2 cms. de ancho, de seda color granate.

Abalorios: carece de cualquier abalorio o adorno, que sería impensable en este tipo de figura, dado que se trata de un pastor, no contando más que con unas alforjas realizadas en lino, cosidas a máquina y unidas entre si por un cordoncillo trenzado color oro viejo, llevando en las esquinas unas pequeñas borlas de seda color marrón rojizo.

Las alforjas se encontraron en lugar distinto al de los “muñecos” y con seguridad fue añadido este complemento con bastante posterioridad al de la confección del pastor, dado que están cosidas a máquina, no contando tampoco esta figura con ningún otro elemento que estuviera relacionado con su humilde oficio, como podría ser manta canaria, sombrero o “regatón” para guiar el ganado.



FRANCES O AFRANCESADO (nº9)

"Muñeco" de pelo color marrón, muy acentuado sobre todo en el "tupé" y en el pelo abundante sobre las sienes, ya que el resto de la cabeza es de un tono más claro. Frente amplia, con "entradas" como de inicio de calvicie.

Altura: 55/56 cms.

Perímetro de cabeza: 30 cms.

Cara: pintada de rosa, algo levantada, en perfecto estado. Sin embargo, el cuello se encuentra muy deteriorado, cuarteado y faltándole trozos y en parte, despegado del cuerpo. Recientemente ha sido pegado por el grave deterioro que se iba acentuando.

Ojos: pintados, de color marrón, con cejas muy marcadas en el mismo color.

Brazos: 14 cms. de largo, caídos, llenos de telas y forrados con tejido de lino a cuadritos blancos y azules.

Manos: 10 cms. de largo por 7 cms. de ancho, tanto la izquierda como la derecha. Cartón engrudado y estuco. A la izquierda le falta un trozo de dedo índice, estando ambas agujereadas y habiéndole quitado un clavo de su izquierda, que serviría para unir algún bastón de mando o cetro, que hasta el momento no ha aparecido. Manufactura muy burda, semejante a las manos de otros "muñecos" ya nombrados.

Tronco: 19/20 cms. Por el deterioro que se aprecia en su hombro izquierdo, sobresale la paja que sirvió para parte de su relleno.

Forro: el mismo tejido de lino que en los brazos.

Ancho: de hombro a hombro 12/13 cms.

Extremidades inferiores: muy largas, muslo 12/13 cms., y desde la rodilla al talón 15/16 cms. la izquierda. La derecha 16/17 cms. estando ambas giradas hacia la derecha, ésta algo más adelantada lo que hace que tenga una postura a la vez que elegante casi sin equilibrio. Pie 8 cms. de largo.

Estructura: caña.

Relleno: Telas antiguas, paja y engrudo.

Forro: el mismo tejido de lino que forra brazos y tronco.

Vestimenta: militar de gala, de clara influencia napoleónica/imperio. El pecho está formado de un solo trozo de seda color asalmonado, salteado con círculos de terciopelo a modo de bordado de tono algo más subido, dando contraste y formando como blusón o camisola que llega a las caderas y termina delante en punta, estando rematada con cinta-galón en hilos de metal de oro algo desvaído de 2 cms. de ancho. Debajo del mentón y aprovechando para cubrir los desperfectos del cuello, sale rica cinta-galón de hilos de metal de oro, que lo rodea y lo cruza en forma de banda y formando luego fajín que termina en la espalda, saliendo a su vez otro trozo del mismo galón que rodea todo el hombro derecho, como entorchado, hasta terminar detrás del cuello. Debajo del fajín y Enriqueciendo el blusón, trozo de encaje de hojilla de hilos de oro de tres conchas, de 6 cms. de ancho. Las mangas están formadas de tela encarnada de algodón, que llega a la muñeca y carece de puños. El pantalón lo forma, aunque sin separación en las piernas, un trozo de rico brocado de seda con ramos y flores bordados en distintos tonos (verde/marrón/azul), tipo espolín, que sale desde más arriba de la cintura y se mete en las piernas sin estar cosido, teniendo en los bajos trozos de arpillería tejida como forro para dar mayor caída. Cubre el pie un trozo de terciopelo negro/azulado y sube hasta la rodilla en forma de polaina, teniendo ambas piernas y a mitad de ellas, remate de rico galón de oro de 3,4 cms. de ancho. Los pies se encuentran forrados de tela de algodón a rayas estrechas y ambos con sus talones agujereados, viéndose la caña de la estructura, teniendo el pie izquierdo girado hacia adentro.

Capa: se trata de una gran capa de algodón de color amarillo fuerte, con esclavina y ésta enriquecida con galón estrecho de metal de oro de 1 cm. de ancho, dando gran contraste con el resto de la indumentaria; el vuelto o dobladillo se encuentra cosido a máquina, por lo que se supone que es prenda añadida con bastante posterioridad a la confección original del "muñeco".

Cetro: carece de él, ni tampoco bastón de mando o cualquier otro complemento.

Abalorios: no tiene.



FRANCÉS O AFRANCESADO (nº10)

"Muñeco" de pelo ondulado, color marrón, con "tupé" muy marcado hacia la izquierda y abundante sobre las sienes.

Altura: 55/56 cms.

Perímetro de cabeza: 31 cms.

Cara: Pintada de rosa, con desperfecto en la nariz, que debió haber sido retocada en su día apreciándose la cera (?) con qué probablemente fue restaurado; el roto llega hasta el labio superior, teniendo, además, algo cuarteada la frente.

Ojos: pintados color marrón, con falta de limpieza; cejas muy marcadas en el mismo color.

Brazos: 14 cms. de largo, caídos, llenos de tela y paja y forrados de arpillería antigua tejida.

Manos: la derecha 7 cms. de largo por 6 cms de ancho, abierta y completa; la izquierda 9 cms. de largo por 7 cms. de ancho. Agujereadas en distintos puntos, seguramente para sostener algún bastón de mando o cetro. Manufactura muy burda, semejante a la de otros "muñecos" ya descritos.

Tronco: 18 cms.

Relleno: distintas telas y paja. Hay que hacer notar que cuando este "muñeco" se encontró junto a los restantes, de su hombro derecho sobresalía un trozo de caña de bambú, que presionaba el cuello e hizo que se encontrara en tal situación; hubimos de cortar la caña unos 4 ó 5 cms. pues, aparte de seguir dañándolo, encontramos una dificultad: la de no poder colocar la caña en su posición original debido a la cantidad y dureza del relleno tanto del tronco como de las piernas, que lo impedía. A pesar del corte de la caña, la posición de la cara quedó algo levantada y teniendo como una expresión alta, aun teniendo una sonrisa bastante marcada.

Forro: distintas telas y arpillería tejida.

Ancho: de hombro a hombro 16 cms.

Extremidades inferiores: muy largas, muslo 15/16 cms. de largo, y desde rodilla a talón 16/17 cms.

Estructura: caña

Relleno: Telas antiguas, paja, engrudo (muy endurecido).

Forro: de arpillería tejida, terminando los pies de 8 cms. de largo con diferentes telas blancas, debidamente llenos para formarlos y unirlos a la arpillería del forro de la pierna.

Vestimenta: militar de gala, igualmente de clara influencia napoleónica/imperio. A diferencia del "francés", el que ahora se describe lleva trozo de damasco decorado a rayas y ramos de color púrpura desde el cuello hasta las rodillas, sin coser en la separación de las piernas, aunque éstas bastante marcadas. Sobrepuesto y también desde el cuello, camisola o blusón largo y sólo en su parte delantera, de brocado asalmonado y con ramos, con tabla ancha y pliegues verticales que terminan en forma redondeada casi hasta las rodillas. Galón ancho de 3,5 cms. rodeándole el cuello de hilos de metal de plata y que continúa de forma vertical para remate de la camisola. Ostenta fajín de 3 cms. de ancho de hilos de metal de oro, que remata y cae en 10 cms. sobre su parte izquierda. Las mangas son de tela encarnada, de algodón, pero a diferencia del "francés", que están cosidas a mano, estas lo son ya a máquina, terminando con doble puño de la misma tela y observándose el ribete con hilo negro, por lo que surge inevitablemente el interrogante de si estas mangas son las originales o por el contrario sustituyeron a aquellas por el grave deterioro del tejido, que, según observamos por el estado actual de alguno de ellos, esto podría ser lo probable, siendo por tanto añadidas en fechas muy posteriores a la de la primitiva realización de estas peculiares figuras. La bota o polaina termina abierta sobre el pie, de terciopelo negro/azulado y llega hasta las rodillas, estando rodeadas por cinta-galón de 3,2 cms. de ancho de hermoso bordado en hilos de oro. Los talones se encuentran, igualmente al muñeco anterior, agujereados por lo que podemos pensar en dos posibilidades: o bien que hubieran contado con algún soporte o peana ya desaparecidos, o bien que se encuentran en esta situación debido a la gran presión de las cañas de sus estructuras. De la parte posterior del cuello sale trozo de damasco color avellana, queriendo ser o parecer faldón de levita o casaca.

Capa: gran capa de brocado de seda azul/gris con bordados en plata, que cae elegantemente sobre los hombros, forrada de tela gruesa de algodón blanco y con esclavina de la misma tela, forrada de algodón amarillo.

Cetro: carece de él, ni tampoco lleva bastón de mando o cualquier otro complemento.

Abalorios: no tiene.



"FRANCES O AFRANCESADO" (nº 11)

"Muñeco" de pelo color marrón, con "tupé", (moña), elevado, y pelo abundante en las sienes ya que el resto de la cabeza es de un tono más claro. Barba y bigote color marrón.

Altura: 53 cms.

Perímetro de cabeza: 32 cms.

Cara: pintada de rosa, en perfecto estado. El cuello, muy largo, se encuentra cuarteado y faltándole trozos en parte posterior.

Ojos: Pintados de color marrón, con cejas muy marcadas en el mismo tono.

Brazos: 12/13 cms. caídos, llenos de tela y paja, forradas de tela de lino blanca.

Manos: 8/9 cms. de largo, 5 cms. de ancho, tanto la izquierda como la derecha, Cartón engrudado y estuco. A la derecha le falta el dedo corazón, estando ambas agujereadas casi en su centro, seguramente para sostener algún bastón de mando o cetro. Manufactura muy burda, como ya se ha descrito en piezas anteriores.

Tronco: 17/18 cms., formado de telas y paja, que se abulta en las caderas.

Forro: tela tejida de cuadros blancos y azules.

Ancho de hombro a hombro: 14/15 cms.

Extremidades inferiores: muslo 8/9 cms. de largo y desde rodilla a talón 12/13 cms., pie 8 cms.

Estructura: caña.

Relleno: diferentes telas, muy abultadas.

Forro: tela tejida de cuadros blancos y azules.

Vestimenta: al igual que los "Franceses 9 y 10", lleva rico vestido militar de gala de clara influencia napoleónica/Imperio. El pecho está formado por un solo trozo de raso color púrpura que continúa hasta más abajo de la cadera y sólo en su parte delantera, terminando en pico, siendo este último trozo el que se encuentra en algún punto raído y desvaído el color, bordeándolo dos trozos de galón de metal de oro de 2 cms. de ancho, terminando en el pico y encontrándose sin unirse. De la parte delantera del cuello sale rico galón de hilos de metal de oro de 3,5 cms. de ancho, que lo rodea cubriendo desperfectos y cruza como banda en el pecho, de hombro izquierdo a la cintura, rodeando ésta en forma de gran fajín terminando debajo del brazo derecho. Las mangas, fruncidas, de raso, del mismo tono que el blusón, el tono desvaído y en algún punto picadas, terminan en hermoso puño fruncido de rica puntilla de hilo color púrpura, formando hojas de punta de 7 cms. de ancho. Formando el pantalón lleva hermosa tela de lino o gasa, triple, igualmente de color púrpura y con algún bordado espaciado sobrepuerto, en seda del mismo tono, de flor y hojas que por sus características parece tejido importado de ultramar -Filipinas quizá-. Marca la separación de las piernas, como pernera, una puntada en el tejido, estando abierta en su parte trasera, por lo que en la espalda se aprecia la tela que forra el "muñeco" y ya se deja indicado anteriormente. Los pies forrados de terciopelo negro formando bota, que continúa como polaina de terciopelo negro/azulado hasta la rodilla, sin remate de galón o cinta. Las suelas de terciopelo, agujereadas, viéndose la paja del relleno y también la caña de su estructura, por lo que se supone que, bien se debe a haber estado en su origen en peana o al propio deterioro producido por la presión de la caña de su estructura.

Capa: grande, de color amarillo, con esclavina a su vez bordeada de dos galones diferentes de hilo de metal, de 1 y 1,2 cms. de ancho. El dobladillo o "vuelto" de la capa se encuentra cosido a máquina, por lo que se supone que es pieza confeccionada y añadida con posterioridad a la del propio "muñeco", dándole, por otra parte, gran vistosidad por el enorme contraste entre el púrpura del vestido y la tonalidad fuerte de aquél.

Cetro: carece de él, ni tampoco lleva bastón de mando o cualquier otro complemento.

Abalorios: no tiene.



FIGURA DE SAN JOSÉ

De pelo, bigote y barba de unificado color marrón. La barba muy recogida, que cae y parte el mentón, teniendo el pelo con raya central y cayendo en melena sobre la parte posterior del cuello, de forma abundante y ondulada, estando el pelo muy marcado (muy peinado) con líneas verticales y paralelas en el resto de la cabeza.

En perfecto estado la cara y parte del busto.

Altura: de cabeza a tronco 25 cms., ya que el resto del cuerpo es de maderas toscas, de las llamadas "de cajón", que terminan en peana y pretenden ser bastidor, sin ninguna calidad, recientes (3, 4 décadas) y en muy mal estado, picada en su centro y con varios clavos (recientemente se han eliminado las maderas apolilladas colocando la figura en nueva peana de tea).

Perímetro de cabeza: 27 cms. Tiene clavo en la coronilla que sirvió para sujetar la corona, pieza ésta de plata antigua añadida últimamente y de dimensiones adecuadas a las de la imagen.

Cara: pintada, color rosa, en perfecto estado.

Ojos: de cristal, pequeños, de color marrón, con cejas muy marcadas de igual color.

Brazos: 16/17 cms., articulados, siendo la figura que junto con los de la Virgen los tiene así; están formados, tanto desde los hombros como en el codo, de pasta muy endurecida, probablemente de cartón engrudado, telas y cera. Unidos al tronco por cordones reforzados con dos grandes tachuelas de hierro, muy antiguas, en la espalda y a la vez forrados de tela de brocado, engrudada y unida a las manos.

Manos: la derecha 5/6 cms. de largo por 3 cms. de ancho; la izquierda 5/6 cms. de largo por 3.5 cms. de ancho. Manufactura externa al convento.

Tronco: 14/15 cms. de pasta igualmente muy endurecida.

Forro: semiforrado de tejido de brocado dejando al descubierto parte de la espalda inmediata a la caída de la melena, apreciándose el material y las tachuelas que sujetan los cordones y telas interiores.

Ancho: de hombro a hombro 18/19 cms.

Vestimenta: clásico de imagen, largo y amplio, aunque algo recogido en su vuelo, de seda azul, con grandes ramos plateados, formado por varios trozos unidos, cosidos a mano. En la cintura, cordoncillos de hilos de metal de plata, doble, con triple nudo y caída doble del cordón hacia el lado izquierdo, rematados ambos por borlas con flecos del mismo cordón de 3 cms. cada una.

Manto: grande y llamativo, formado de varias piezas de raso color salmón, desvaído el tono, con galón de hilos de metal de oro de 3 cms. de ancho, forrado de arpillería de lino tejida y seda color púrpura, cosido todo a mano. Tiene manchas y en algún punto, deterioros. No lleva la vara con la que tradicionalmente se representa a San José y, de entre todas, es quizás la más austera del conjunto de este encantador y peculiarísimo belén del convento, como corresponde a lo que de la sencilla vida del artesano José de Nazaret conocemos.

Abalorios: como única joya, la corona de plata repujada antigua que se le ha colocado últimamente.



FIGURA DE LA VIRGEN MARÍA

Imagen de María, peinada con raya al centro, muy marcada, cayéndole el pelo abundantemente y ondulado sobre la espalda. En perfecto estado.

Altura: de cabeza al bastidor 45 cms. La altura del busto sólo es de 14 cms. y se encuentra "embutido" en bastidor antíguo de cuatro varillas forradas de tela arpillería tejida y con peana circular; que a la vez se apoya en otra de caoba plana y manchada de negro de 23,5 x 19 x 0,9 cms., terminando en otra peana rectangular de 22 x 23 x 3 cms., deteriorada y apolillada en su lado derecho.

Perímetro de la cabeza: 26 cms. Tiene agujero en la cabeza que sirvió para colocar la corona. Recientemente le ha sido colocada corona de plata antigua y de dimensiones adecuadas a la imagen.

Cara: pintada de rosa, en perfecto estado.

Ojos: de cristal, pequeños, de color marrón, con cejas muy marcadas en tono avellana claro.

Labios: muy definidos, en rojo.

Brazos: 10 cms. de largo, articulados tanto en hombros como en codos y unidos al busto a 4 cms. del hombro. Por la cantidad de telas que los forman no se ha podido comprobar su estructura, aunque es de imaginar que, por su dureza, se trate de la misma pasta o material de la de San José. La tela que los forra es del mismo brocado del vestido y rematado en el puño con puntilla de concha de 2 cms. de ancho, muy deteriorada la izquierda y bien conservada la derecha, a la vez que debajo sobresale un mínimo resto de haber llevado encaje de hilo (blonda).

Manos: la derecha 5 cms. de largo por 3 cms. de ancho, e iguales medidas la izquierda, ambas en perfectas condiciones y de manufactura externa al propio convento.

Ancho: de hombro a hombro 10 cms. (descubiertos).

Tronco: formado por los 14 cms. del busto y el resto como se ha dejado indicado, de bastidor.

Vestimenta: clásico de imagen de la Virgen, de brocado de seda (tipo espolín, decorado con grandes ramos en tonos amarillo/salmón/rosa/verde/blanco, de gran vistosidad). Unido en el centro del pecho escotado y rematado hasta los hombros con puntilla de concha de hilos de oro metálicos, sobresaliendo del escote puntilla de hilo, a la vez que se ve trozo de tela (¿pañuelo?) para dar forma al pecho. Las mangas largas, algo plegadas al codo y bocamanga amplia, rematadas con puntilla de concha de metal de oro de 3 cms. de ancho, bastante deteriorada la izquierda y en mejores condiciones la derecha. Forradas de seda damasco color granate, que le da gran contraste. La falda, amplísima, está formada de varios trozos unidos a mano del mismo brocado que el busto, con pretina y pliegue hacia la espalda, aunque de mayor longitud que la cintura, por lo que se queda abierto en la espalda. Todo el bajo está rematado con hermoso galón de oro de 3,5 cms. de ancho. Marcando la cintura galón de hilos de oro de 2 cms. de ancho, aunque claramente se observa que fue aprovechado para este fin, pues lleva dobladillo y cinta de seda natural forrándolo; forma lazo doble y cae 19 cms. de largo. La falda está forrada de damasco de seda decorado con ramos rojos y parduzcos, cosidos a mano. Cubriendo casi la espalda lleva justillo de brocado azul, abierto, con siete ojetes y cinta azul a rayas, tejida, que lo aprieta y lo cruza. Lleva saya o enagua blanca de tafetán, salteada de pequeñísimos lunares azules, desvaída y en algún lugar raída. Remata gran encaje de algodón, con dibujo perforado, de 8 cms. de ancho. Teniendo en cuenta las medidas de la amplia falda, desde la cintura a los bajos (50 cms.) y a la pretina y vuelo que queda en la espalda, no es de extrañar que hubiera sido también "aprovechado" esta tela para vestir esta imagen y que por lo mismo hubiera pertenecido a otra.

Manto: amplísimo, de raso color rosado, haciendo juego con algún ramo de esa tonalidad del vestido. Ribeteado con puntilla de hilos de metal de plata de 1,5 cms. de ancho y forrado con tela de algodón, cosido a mano.

Abalorios: como única joya, la corona de plata repujada antigua que se le ha colocado últimamente.



"HERODES"

Aún cuando la figura que se describe es totalmente antagónica al belén del Convento, deseamos que esta pieza aparezca complementando al mismo, por ser interesante en sí misma y la única que de estas características se conserva en clausura. Ella misma confirma lo que una de las "monjas mayores" había indicado y es el hecho de que colocaban figuras de distintos tamaños y estilos, sin dar a eso mayor importancia, máxime teniendo en cuenta que era, como ya se ha dicho repetidas veces, un "belén de interior", de clausura..

Altura: 21 cms. toda ella talla de madera.

Perímetro de cabeza: 9 cms., con restos de pegamento, por lo que se supone llevaría sombrero alto (¿o chambergo?) adecuado a la indumentaria de cierto rango que ostenta y a la época (siglo XVIII).

Cara: algo de policromía. Barba (tipo perilla) y bigotes negros. cejas de igual color, muy marcadas y finas. ojos estrechos y rasgados, frente estrecha, lo que en su conjunto le da expresión de cierta dureza.

Brazos: 7 cms. de largo, articulados en hombro y codos.

Manos: 2 cms. de largo por 1,5 cms. de ancho.

Tronco: 7 cms.

Ancho: de hombro a hombro 8,5/9 cms.

Extremidades inferiores: desde muslo a talón 9 cms.; pie 3cms. de largo.

Vestimenta: por su indumentaria y características, no parece sea pieza "local"; más bien nos inclinamos a que su procedencia sea italiana o centroeuropea. Se compone el vestido de camisa formada de trozo de lino, abierta en el pecho y cosida por delante, sobre la que lleva chaquetilla corta, de manga larga, de terciopelo color verde oliva, enriquecida en bocamanga con lentejuelas de relieve, estando completas en la derecha y conservando sólo una en la izquierda. Sobresale el puño, fruncido de encaje de hilo, que cae sobre ambas manos. En la espalda y uniendo mangas, trozo de tela verde. Lleva gorguera del mismo encaje que en las manos y corbatín ancho triangular que cae sobre la cintura, enriquecido con las mismas lentejuelas en relieve, de las que sólo conserva cuatro. Lleva traba de plata con piedras de colores y adorno de plata pequeño. El pantalón de terciopelo antiguo color rosa desvaído (quizá lo fue de color salmón), fruncido en rodillas (bombacho), llevando ribete de menuda cinta formando ondas. Medias de punto de seda, la izquierda deteriorada, calzando escarpines de terciopelo azul y planos, con pequeñas hojas de plata adornándolos como hebilla.

Capa: pequeña pieza, adecuada a las medidas de la figura, que es trabajo minucioso y exquisito. Está formada de dos trozos de terciopelo antiguo color rojo granate y ricamente bordado con lentejuelas de oro en relieve y canutillos de oro, todo formando ramos y flores. En su borde y sólo en mitad de la capa, pequeña puntilla de hojilla de hilos de metal de oro. Forrada de seda en tono púrpura y toda ella cosida a mano.

Cetro: carece de él.

Abalorios: los ya descritos en su vestido.

NOTA: según tradición oral en el convento, esta figura se colocaba en un castillo de cartón (que no se conserva), que sería el tradicional de este rey. La figura aparece junto a una pequeña silla o trono sencillo, de madera y tapizada en seda color rosa fuerte, que se colocaba a su lado como "trono real". Sin embargo, ésta parece ser pieza que pudo haber pertenecido a una "casa de muñecas" clásica y posteriormente aprovechada (o transformada) como trono de Herodes, estando rematada la tapicería de seda con fleco dorado. Recientemente se ha colocado el manto sobre la silla, con la intención de que se pueda observar mejor el hermoso y rico bordado, así como a "Herodes" se le ha confeccionado un sombrero en moiré negro y ala algo fruncida y levantada, rematado con pequeño broche dorado y añadiéndole pequeña pluma natural de tonalidad semejante a la de la capa. Igualmente y para mejor equilibrio de la figura, se hizo una pequeña peana de madera sobredorada, también con el fin de que este rey destacara adecuadamente.



"CASCO FRANCES"

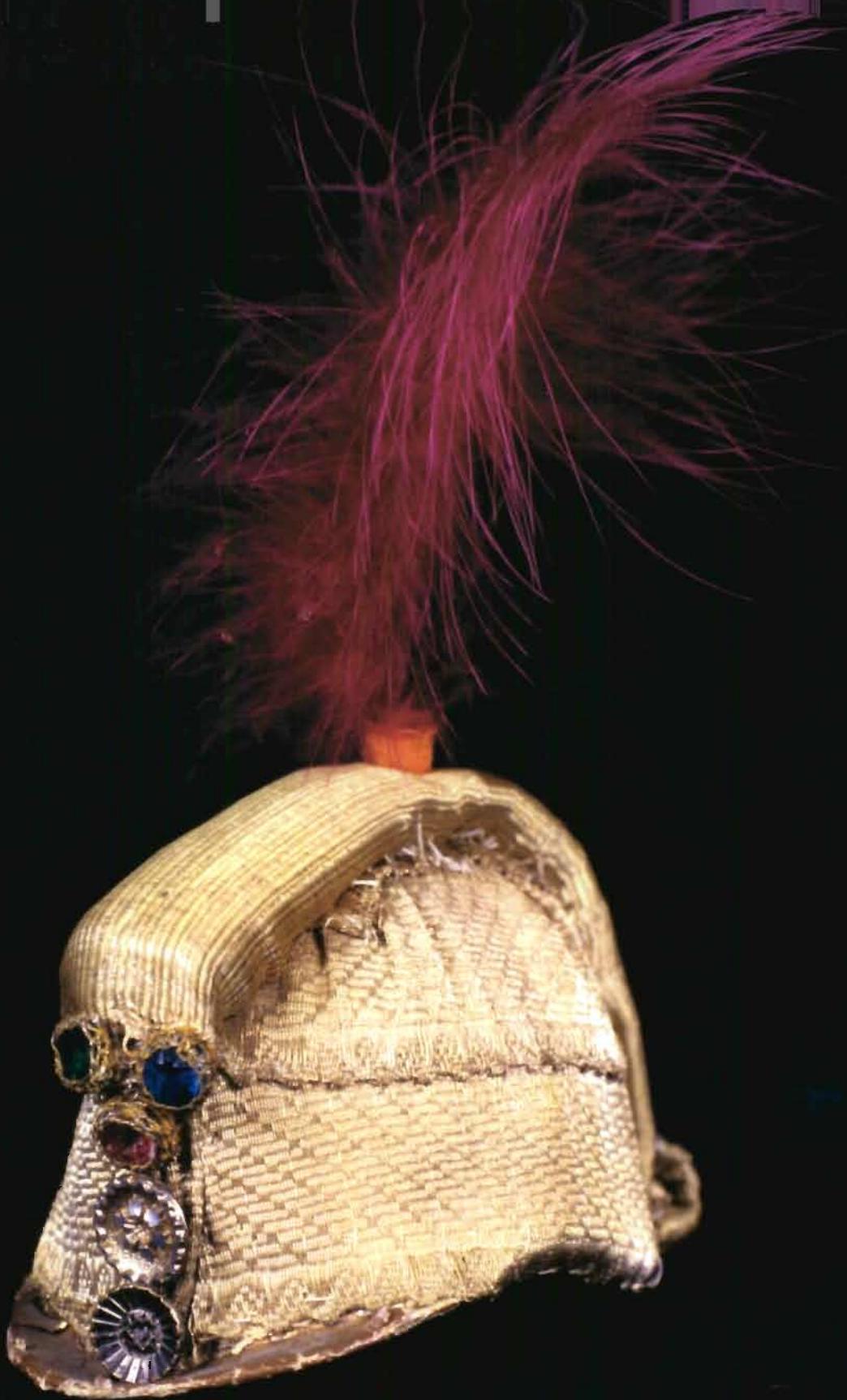
Esta curiosa y hasta ahora única pieza de estas características que existe en el Convento como complemento de alguna de las figuras que pertenecieron a este belén está moldeado en cartón y papel, de unos 25 cms. de perímetro.

Sin duda, estaría destinado a algún otro "muñeco" "francés", de menor tamaño que los descritos (¿una representación de Napoleón...?), pues como se aprecia, su perímetro es bastante menor que el de la cabeza de cualquiera de los "franceses" (núms. 9, 10, y 11).

Tiene, desde la pequeña visera de papel oro-viejo hasta el "rodete" de terminación del casco en la parte posterior, 13 cms. y se encuentra forrado por galón de oro de 4 cms. de ancho, con dibujo a rayas, superpuesto y en muy buen estado, rematado con pieza central superior desde la parte delantera a la trasera, con el "rodete" antes mencionado.

Lleva agujero central en la parte superior seguramente para adorno o plumacho que hiciera destacar aún más la pieza.. (Recientemente le ha sido colocado un penacho de plumas naturales).

La pieza está enriquecida sobre la visera con tres abalorios de cristal (azul, verde, rosa) y dos botones de metal en plata y oro. Forrada de seda algo deteriorada, fruncida y dejando ver también interiormente la perforación del agujero central. Todo está cosido a mano.



"CINTA DE SEDA BORDADA EN MINIATURA"

Cinta de seda de 6,3 cms. de ancho y 50 cms. de largo, bordada con pequeños ramos y hojas, festones y presillas, en tonos matizados de rojo/rosa/verde/marrones, deteriorada.

Lleva remate de borla de hilos de seda color granate, cilíndrica, a su vez rematada con tres borlitas de hilos planos de plata. Esta exquisita pieza bordada a mano, formaba parte del turbante del muñeco "¿Paje del Rey Baltasar o Rey Baltasar?" (pieza de talla), pero, observando el grave deterioro que presentaba, se decidió separarla y quitarla de la corona a la que estaba sujetada, ya que los propios pliegues de la cinta, marcando el ondulado del turbante, la seguirían dañado. Ha sido pieza que se expuso en la última de las exposiciones del convento (1992/93) dedicada a la propia vida en clausura y que llamó la atención por su delicado y -diremos- perfecto bordado y adornos que la complementan.



BIBLIOGRAFÍA:

TEXTILES E INDUMENTARIA DE TENERIFE

Juan de la Cruz.

TRAJES TRADICIONALES DE ICOD EL ALTO

Comunidad Educativa del Colegio Público "La Pared",

Icod el Alto, Los Realejos.

Folklore Aplicado I.

TRAJES

Biblioteca Visual Altea.

